



DESARROLLO

Distribución gratuita
vía web

HUMANO

CO.INCIDIR98

**Construyendo una cultura de paz, de justicia, de armonía
con la naturaleza, de relevancias del sentido.**

mayo 2022

Palabras e imágenes donde se encarnan sentires amistosos, deseos de diálogo entre quienes, transitando por caminos sociales, por puentes interpersonales, por búsquedas interiores, por los rigores de la ciencia, por desfiladeros filosóficos, por los horizontes espirituales, por senderos metafísicos, por jardines poéticos, por el compromiso con el juego de los niños... van anhelando y construyendo una cultura de paz, de justicia, de armonía con la naturaleza, de relevancias del sentido.



<https://www.youtube.com/watch?v=oZEiivy6quk>

COINCIDIR

Intérprete: Fernando Delgadillo

Autores: Alberto Escobar y Raúl Rodríguez

Soy vecino de este mundo por un rato
y hoy coincide que también tú estás aquí
coincidencias tan extrañas de la vida
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y coincidir

Si navego con la mente en los espacios
o si quiero a mis ancestros retornar
agobiado me detengo y no imagino
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y coincidir

Si en la noche me entretengo en las estrellas
y capturo la que empieza a florecer
la sostengo entre las manos más me alarma
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y coincidir

Si la vida se sostiene por instantes
y un instante es el momento de existir
si tu vida es otro instante... no comprendo
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y coincidir.

Pinturas

En esta edición, la obra de Paule Belle Flores



Flores es una fotógrafa y artista digital autodidacta que vive en Rumania. La inspiración de su estilo nace de su deseo de contar siempre una historia en cada una de sus creaciones. Sus paisajes oníricos surrealistas seguramente te llevarán a una tierra lejana donde no hay límites para la imaginación. No tiene ningún artista o movimiento artístico en particular que la influencie. Simplemente hace lo que se le pasa por la cabeza, pero casi siempre trata de contar una historia. <https://paulabelleflores.art/>

Índice

Saludo Inicial	6
Luis Weinstein	

RELATOS PARA CO.INCIDIR

El Cónsul.....	9
Albino Gómez	
La mejor versión.....	22
Denise Didier	
Rodrigo Riveros Jara.....	26
Castro 329: Un tango de infancia	

POEMAS PARA CO.INCIDIR

Ines Zeiss Castillo.....	31
Mujer de los Hielos	
Cecilia Compagnon.....	33
Conversemos	
Ananda Carrión.....	35
Poemas	
Albertine de Orleans.....	39
Presentación poemario Draycomar	

CRÓNICAS PARA CO.INCIDIR

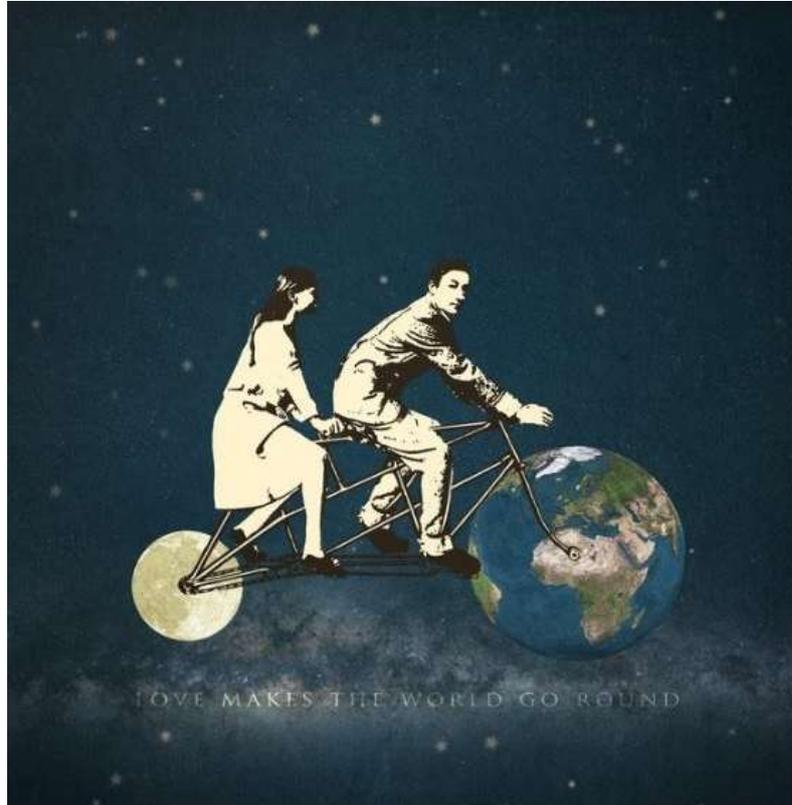
Marcia Batista Ramos.....	46
Siempre hay un bárbaro a la vista	

SECCIONES PARA CO.INCIDIR

En pocas palabras	52
Mónica Cazón, Claudia Sánchez, Angélica Villalba Angélica Santa Olaya, María Elena Lorenzin	
La Plaza de la Amistosofía	57
Luis Weinstein	
La Plaza de la Alegremia	62
Liliana Monsalvo, Sandra Isabel Payán y Matías Cepeda	

Saludo inicial

Luis Weinstein



“Érase una vez una humanidad al borde de terminar...”

Así podría ser el inicio de un taller poético prosaico de historia, para niños, en unos ¿100? ¿60? ¿40? ¿20 años más?

La guerra de Ucrania, la relación de todo el orbe con la naturaleza, la increíble acumulación de la riqueza material en pocas manos, la preponderancia del interés sobre las cosas con el que se da con lo humano, la pandemia cada vez más grave del individualismo, lo ubicuo del éxito y las mascarillas y encierros que afectan al sentido, dan la tónica que o desapareceremos como especie o se producirá un despertar de conciencia conduciendo a la victoria de la vida.

El camino de la Esperanza en que se abrirá la puerta a la gran avenida del desarrollo de la humanidad y el de la vida pasa por cambio del paradigma cultural dominante del egotismo de especie y el individualismo, pasa por la unidad de la confianza con la acción, la coincidencia del cambio social con el desarrollo personal, de integrar la esperanza existencial con la unidad en la acción transformadora plena de alegría y amistad, aquí y ahora.

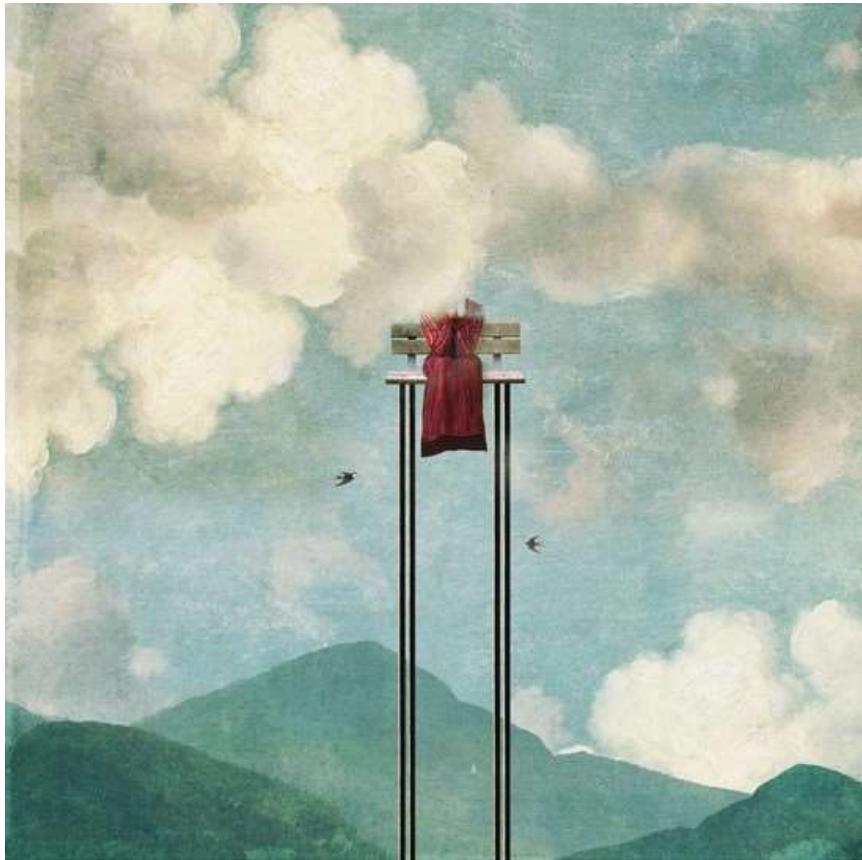




relatos

para co. incidir

Albino Gómez



EL CÓNsul

Su legajo personal decía muy poco. Había nacido el 4 de agosto de 1907 en Buenos Aires. Murió el 4 de mayo de 1972, a punto de jubilarse. Cuando ocurrió el hecho, todavía se desempeñaba como cónsul adjunto en el Consulado General de la Argentina en Santiago de Chile. El consulado en dicha ciudad, dada su importancia, tenía una buena dotación de personal: un cónsul general y cuatro cónsules adjuntos, más cuatro empleados administrativos. Juan Antonietti había ingresado al Ministerio de Relaciones Exteriores en 1946, como agregado y vicecónsul, seguramente gracias a una cuña política. Su carrera no era de las que podían considerarse brillantes, ya que después de 26 años de servicios, se lo había ascendido en

dos oportunidades, para llegar a ser segundo secretario de embajada y cónsul de segunda clase. Es decir que había quedado muy lejos de la jerarquía que se suponía debía alcanzar un funcionario de su edad y con tal antigüedad. Por otra parte, sus destinos habían sido casi siempre consulares y en países latinoamericanos, aunque nunca en sus capitales, salvo esta última vez. Sus compañeros de trabajo nada sabían de su vida. Antonietti era amable en el trato con todos, pero parco y distante. No se le conocía familia; nadie había estado en su departamento de la calle Huérfanos. Se lo suponía viudo o separado y sin hijos... ¿por qué no soltero? Sólo hablaba de cuestiones laborales, de trámites consulares o del reglamento consular que parecía saber de memoria, y jamás intervenía en las conversaciones generales que se suscitaban a la hora del café, ni siquiera en las de carácter político que, la crítica situación interna de Chile en ese tiempo, hacía casi imposible obviar. El cónsul general apenas pasaba los cuarenta años, y los demás integrantes del plantel, en ningún caso, superaban los 35. De modo tal que, siendo Antonietti bastante mayor que los demás colegas, se suponía, a modo de salir del paso y sin mucho fundamento, que ese era uno de los motivos de su general aislamiento.

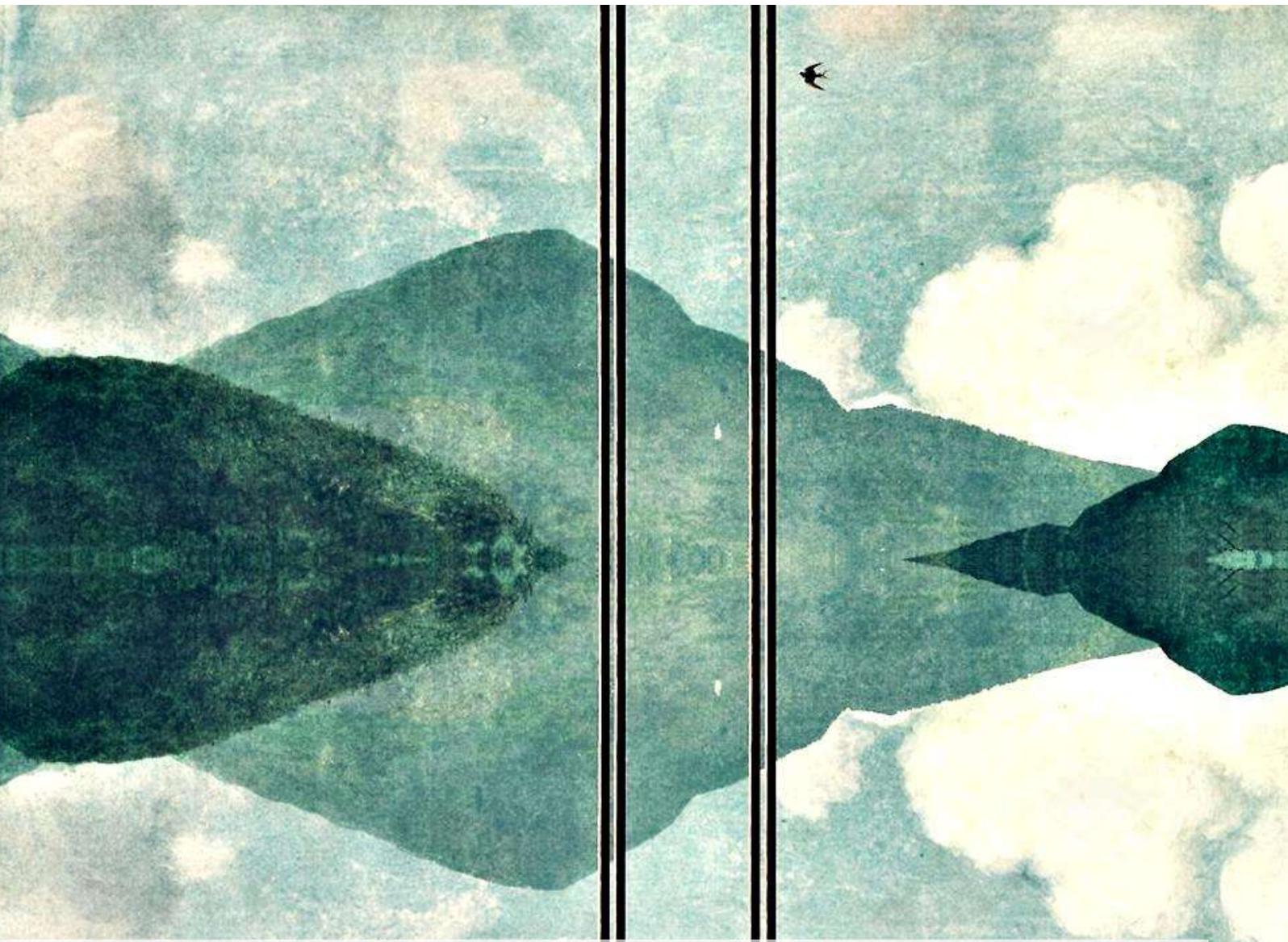


Pero nadie hacía tampoco especiales esfuerzos por romper dicho aislamiento por acercarse a él, ya que aparentemente no había nada que se pudiera compartir con Antonietti, salvo las cuestiones estrictamente laborales, en verdad poco o nada apasionantes. Los jóvenes lo consideraban un remanente de la "vieja guardia", uno de los exponentes de la época "no profesional" del Ministerio, cuando aterrizaban en la Cancillería "paracaidistas" que nada tenían que ver con la diplomacia, el derecho internacional o la política exterior. Porque el Ministerio de Relaciones Exteriores era uno de los botines de guerra más preciados después de cada cambio de gobierno, fuera éste de facto o de derecho. Y era así cómo ingresaban a la carrera diplomática jóvenes cuyas familias ya no sabían qué hacer con ellos o señores que no sabían qué hacer con sus propias familias. En verdad, lo único que acreditaba la "vieja guardia", aunque había casos muy excepcionales, era experiencia burocrática, pero sobre todo mañas.





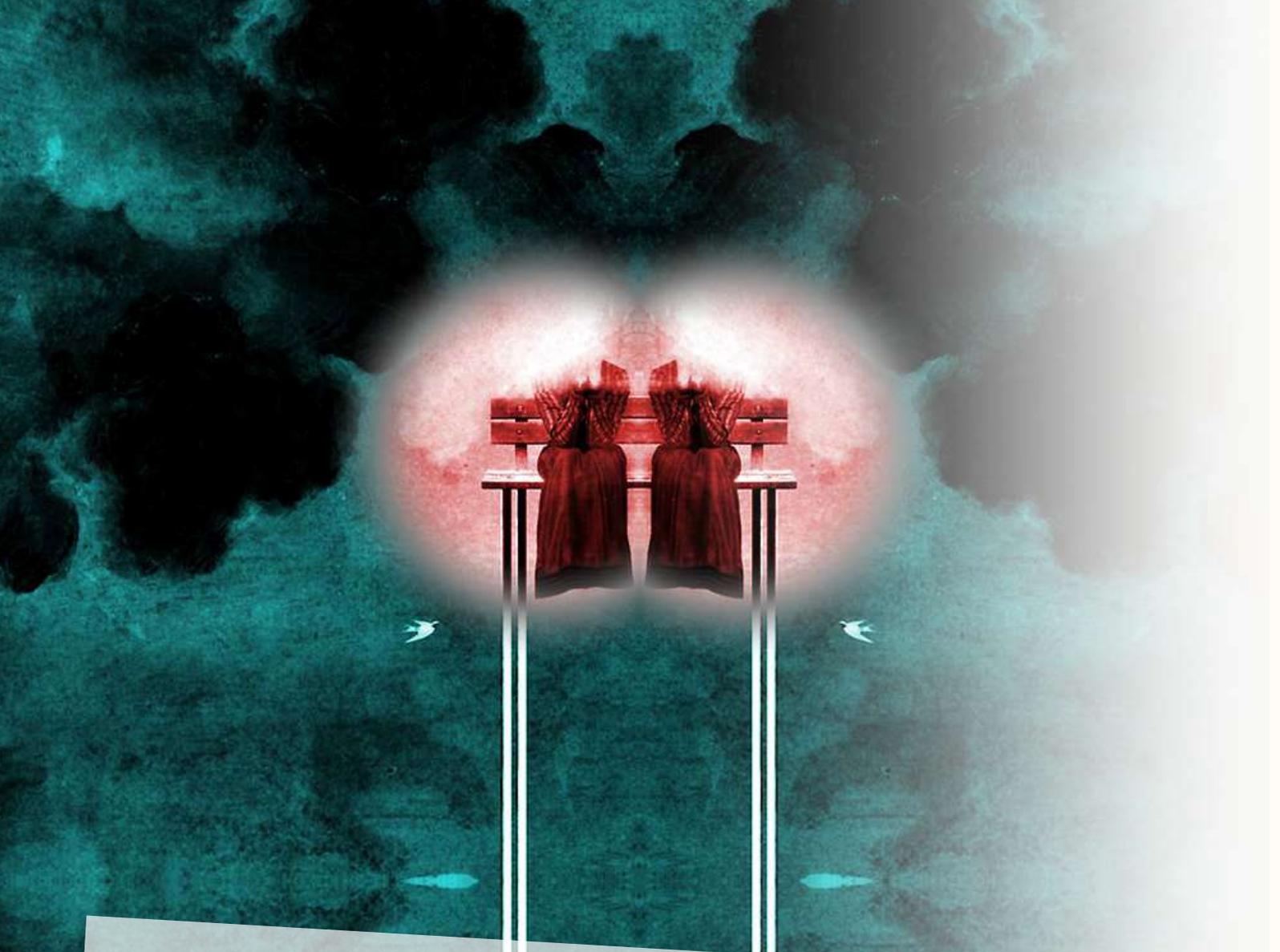
Por lo menos esa era la opinión de los jóvenes diplomáticos de carrera, que desde hacía una década ingresaban a la Cancillería a través de concursos y de un curso de dos años en un instituto especializado, al cual no era muy sencillo acceder. Claro está que esto tampoco constituía una garantía total acerca de la idoneidad de los nuevos funcionarios que se incorporaban al Servicio Exterior, pero implicaba, al menos, una suerte de filtro que iría mejorando poco a poco la calidad profesional del plantel. Estas nuevas promociones de jóvenes funcionarios, miraban con cierto desdén a todos aquellos integrantes del cuerpo diplomático que no habían pasado por el Instituto, y sólo respetaban a algunos ejemplares que, durante su ya larga carrera, se habían hecho acreedores de un prestigio que, bien o mal fundado, era en general aceptado como un hecho de la naturaleza.



No era el caso de Antonietti; entonces, cuando sus colegas y compañeros se ocupaban de él en las horas de ocio, el juego consistía en tratar de imaginar qué podría haber hecho aquél en su vida, antes de ingresar a la Cancillería; cuál habría sido su oficio, si alguno. ¿Tal vez vendedor de tienda? ¿Empleado de banco? ¿Cajero en algún negocio? No había forma de saberlo. Invitarlo a reuniones sociales era casi inútil porque además de no beber ni fumar, y apenas comer, no participaba de ninguna conversación que no estuviese dedicada exclusivamente a las condiciones atmosféricas o a un tema estrictamente consular. Tampoco solía hablar del Ministerio, es decir que ni siquiera podía contarse con él para enriquecer el patrimonio de chismes o rumores a los cuales eran todos tan afectos. A duras penas podían obtenerse de él, muy de vez en cuando, algunos brochazos anecdóticos, sin mucha sal, de su paso por varios consulados, siempre que ello pudiera servir, a modo de jurisprudencia, para ilustrar algún problema actual y concreto que requiriese una especial interpretación del reglamento consular.



Cuando la conversación recaía por ventura en temas literarios, musicales, artísticos o personales, mayor aún era el retraimiento de Antonietti. Si la situación lo permitía, en estos casos, directamente desaparecía, se esfumaba. Cuando murió, el hecho se produjo en el mostrador del consulado, mientras sellaba un pasaporte, para así también sellar su final destino burocrático. Habida cuenta de que no se le conocían parientes, el cónsul general delegó en dos de los jóvenes adjuntos, la triste tarea de constituirse en el departamento del difunto y hacer un inventario de todos sus efectos personales, para luego labrar el acta correspondiente. Entonces ocurrió algo inimaginable: los jóvenes funcionarios encontraron un baúl repleto de amarillentos recortes periodísticos en idioma inglés que hablaban de un famoso saxofonista, John Anthony, pero no cabía duda de que el fulano no era otro que Antonietti.



Porque todavía, a pesar del tiempo transcurrido, las fotografías constituían un indudable testimonio de la identidad entre el joven músico de los años treinta y el cónsul de los setenta. Además, había programas de recitales y fotos dedicadas a "John Anthony" por los grandes de aquellos años: Tommy Dorsey, Artie Shaw, Count Basie, Glene Miller, Harry James... También encontraron otro baúl lleno de partituras y de arreglos orquestales; un saxo alto y un saxo tenor en sus correspondientes cajas de buen cuero. Y un tercer baúl hasta el tope de libros: "Manhattan Transfer" dedicado por John dos Passos; "Por quién doblan las campanas" dedicado por Hemingway; "Palmeras Salvajes" dedicado por Faulkner...un par de libros de Eliot también dedicados, y tantos otros más. Los jóvenes cónsules se miraban el uno al otro, atónitos; no podían salir de su asombro, teñido de cierta vergüenza por la demostración inapelable de su enorme y largo despiste en cuanto a quién había sido el colega menospreciado.



Por supuesto, la información fue recibida con general escepticismo, y la mayoría afirmaba que debía tratarse de un hermano mellizo del finado. Los "¡no puede ser!" cubrieron Santiago. Pero es bien sabido que el escepticismo es la posición propia y característica de aquellos que sistemáticamente condenan cuanto se empeñan en seguir ignorando... El hecho es que, al día siguiente, todo el consulado y todo el personal de la embajada, circuló por el departamento de Antonietti, porque nadie podía creer enteramente el relato de los jóvenes funcionarios. A partir de ese día no hubo entre los integrantes de la colonia argentina en Santiago, tema de conversación más estimulante que la vida oculta del ex cónsul, que había dividido a dicha colonia entre quienes creían que el músico había sido él y, quienes sostenían que debía tratarse de un hermano



sumamente parecido. Sus compañeros trataban de recordar alguna cosa, algún signo o indicio, alguna conversación con el finado que hubiese podido dar lugar a la sospecha de una vida tan inimaginable y excitante, hasta su ingreso a la grisura de la diplomacia. Pero nadie recordaba honestamente nada en ese sentido. Además, quedaba por develar otro inmenso misterio: si el músico y el cónsul habían sido realmente la misma y única persona, muchos miembros no diplomáticos de la colonia se preguntaban por qué había dejado entonces su vida de músico de jazz, seguramente apasionante, para transformarse a partir de 1946 en un rutinario empleado del Estado, porque eso es lo que era finalmente: un funcionario diplomático, más allá de las franquicias, las inmunidades, las luces, las alfombras, el caviar, las recepciones, las ofrendas florales, los entorchados y las condecoraciones.

Claro está, siempre y cuando no estuviera dotado además de un importante intelecto, gran cultura y de una fuertísima vocación de servicio, todo lo cual no era demasiado perceptible en Antonietti. No faltó dentro del bando de los que creían que Antonietti había sido realmente el músico, alguien lo suficientemente perspicaz e informado como para señalar que, extraña y tristemente, aquél había cumplido un periplo inverso al de Vinicius de Moraes, quien abandonara el Servicio Exterior brasileño para dedicarse total y exclusivamente a la música.

Porque en el caso de Vinicius, éste había dejado una profesión que cumplía con desgano, por falta de vocación, para transformarse en un verdadero embajador de la música brasileña en el mundo. En cambio, en el de Antonietti, él habría dejado de ser un brillante músico de jazz para transformarse en un oscuro y modestísimo diplomático. También había otras incógnitas, como la de saber -si es que el hecho había ocurrido- cuándo se había ido de la Argentina Antonietti a los Estados Unidos, para -supuestamente- trabajar durante más de diez años como músico de jazz.



¿Y cuándo y por qué, en tal caso, había regresado al país? A los quince días de producida su muerte, cuando todavía se mantenían vivos el debate y las conjeturas acerca de su caso, se presentó ante el cónsul general, un escribano que tendría más o menos la edad del finado, con un poder general amplio que cuatro años atrás le había otorgado el entonces cónsul Antonietti. El notario venía de Buenos Aires, donde vivía y ejercía su profesión. Era tanta la curiosidad del cónsul general, que no sólo lo recibió prestamente en su despacho, sino que, además, lo invitó a almorzar, generosa actitud a la que no era muy aficionado. Pocas veces se esperó con tanta ansiedad en el consulado, embajada y aledaños, la terminación de un almuerzo que por fin develaría el misterio sobre la supuesta o real vida musical de Antonietti. Al regreso del ágape, y de entrada nomás, el cónsul general pudo informar a sus ansiosos adjuntos, que Antonietti no había tenido nunca hermanos, que había sido hijo único y que realmente carecía de parientes. También se supo que el escribano, además de apoderado, había sido también el amigo más íntimo de Antonietti desde sus años de adolescencia. Y que esa amistad no se había interrumpido nunca a pesar de la radicación de aquél en los Estados Unidos a partir de 1932... Ya a esta altura del relato, el bando de los creyentes había derrotado definitivamente al de los escépticos.



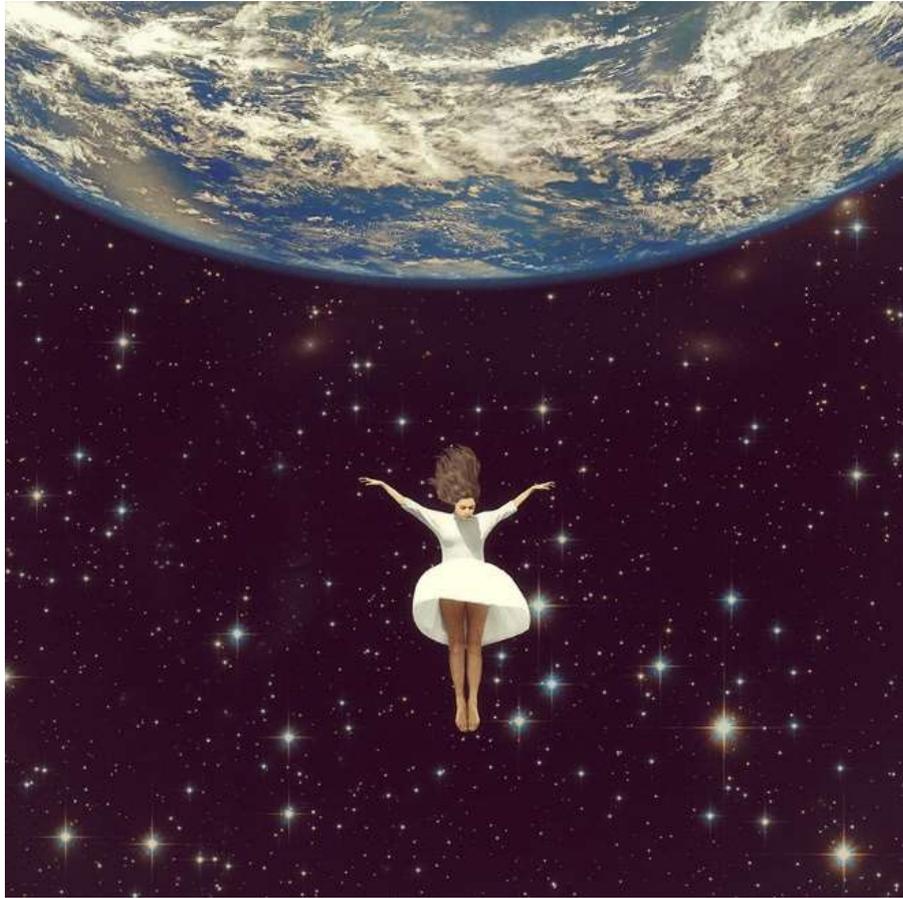
El escribano y amigo, lo había visitado varias veces en el país del Norte, acompañándolo incluso en algunas giras musicales. Además, siempre mantuvo con él una frecuente correspondencia. A la vuelta definitiva de Antonietti desde la Meca del jazz a la Capital del tango, la amistad se intensificó aún mucho más. Pero precisamente por respeto a esa larga y entrañable amistad, no quería el notario desnudar una vida que el finado se había afanado tanto por mantener velada, aunque creía al mismo tiempo, que no tenía más sentido seguir ocultando la grandeza de un artista que se había infligido una suerte de arbitrario autocastigo. Primero, liquidando su propia carrera artística; y segundo, a través del silencio y de una nueva vida tristemente obscura, signada por la mediocridad.





Sólo por tal motivo se decidió el escribano a contarle al cónsul general, de una manera muy sucinta y desprovista de detalles, que no obstante el éxito obtenido por Antonietti (John Anthony) en los Estados Unidos y la brillante carrera musical que se estaba forjando en ese país, el trágico final de su relación sentimental con una cantante de jazz muy famosa -cuyo nombre y color el notario no quiso revelar- constituyó también el final de su vida artística, ya que dicho hecho lo llevó a tomar la drástica y dolorosa decisión de clausurar definitivamente esa etapa de su vida y volver al país. La cantante, que vivía con Antonietti (John Anthony), salvo cuando las giras artísticas los separaba, comenzó a drogarse en 1942, y en 1945, una sobredosis terminó con ella. Antonietti no pudo superar esa tragedia, de la que aparentemente se sentía de algún modo responsable, al menos por no haber podido evitarla. Ello determinó finalmente que abandonara de manera definitiva todo lo que tuviese que ver con la música, con el jazz, con la mí, bohemia artística, con la creatividad, y con los Estados Unidos. “Por ante mí, doy fe...”

Denise Didier



LA MEJOR VERSIÓN

Nunca pensé que en el peor año de nuestras vidas seríamos la mejor versión de nosotros.

He remedado lo que vale la pena y he cortado lo que emponzoña la ternura. Esto también pasará, y al final del túnel estaremos los de siempre.

Extrañaré la sonrisa, la transparencia, el buen amor en formato de caos genuino de niña sin domesticar.

Despertará mi madre y mi abuela y dirán que soy de su raza. Guardarán silencio vergonzoso como siempre quienes no están invitados a la mesa y el festejo.

Corté el árbol que más que sombra era tiniebla, la luz enceguecedora al cabo de un rato se hace amiga y dibuja un mundo hasta ahora desconocido.



La sangre galopa libre y fresca, la piel como recién cambiada y los ojos descansan en una escena llena de sutiles formas sin aristas ni candados.

El laberinto sin rincones, las cadenas sueltas y la cabellera también.

La montaña es amiga y el horizonte no amenaza como cuchillo gélido que tenía incrustado en medio de la sien del alma del ombligo.

La marcha se aligera, las rodillas crujen menos y el pesado anillo se funde en el fuego del volcán que pide vírgenes y niños.

La infancia rota, las mujeres remedadas, las madres enjuiciadas... Pero soy más que niña útero y cuidado. Soy la que se soltó el pelo y se subió arriba de su orgullo tierno y bravo.

Te acostumbraste a verme pequeña y de rodillas, nunca me viste gallardía y decidida, siempre triste y derrotada, cabizbaja y curcuncha, medio metro más abajo de mi humanidad, sometida y culposa.

Me siento en el sillón y al fin siento con la libertad que nunca debió ser arrebatada. Nada más ruidoso que el silencio impuesto.

Rumié como vaca ansiosa el pasto miserable que me dieron por entretenimiento, cumplí condena ajena y me hice impulso, martillo y rabia al son de zorbas...

Pero no hay plato ni ventana que repare la infancia rota, la mujer remedada, la madre judicializada.

No hay plato, vidrio ni espejo que me amaine.



Porque la palabra no fue dicha, el gesto soslayado, la acción cautiva. Y ahora se levantan como vendaval maldito.

Corté el árbol, reparé el chaleco de mi madre y boté el espejo roto esta vez por accidente.

No hubo pedazo de vidrio o taza que completara el rompecabezas, porque la pieza faltante no estaba en mi dominio, y tuvo que pasar tanto tiempo y camino del Gólgota para decir la cruz no es mía, porque aún me queda vida y gloria.

No necesita resucitar quien nunca estuvo muerta, sólo estaba silenciada.

Encontraré en las letras, como siempre, la manera, y volveré a ser íntegra, sin remedo ni juicio, seré la niña de cachetes rosados y con margaritas, la mujer efervescente que del rincón pasaba al centro, la madre multicolor y caótica que cada mañana empieza de nuevo.

Y cuando todo esto pase diré que les dejo los pedazos de vidrios y tazas, el martillo, el conejo ladino y el espejo roto, porque agarrarse el lápiz y

dibujarse la vida arrebatada, escribiré del paraíso que me pertenece y abriré puertas en roperos y murallas. Viajaré con el cuerpo y el alma, el horizonte no será cuchillo ni la montaña volcán maldito.

En cada pájaro escucharé mi nombre y en cada estrella veré la luz de la que estoy hecha.

No importa el tiempo ni el lugar cuando la brújula volvió al norte y no soy errante buscando el pedazo perdido.

Agradezco la vida que me dieron, pero devuelvo a ustedes la responsabilidad de sus actos, porque ante ustedes seré siempre sólo una niña.

Y tomó el lápiz, abrió una puerta, escribió una larga letanía que rezaba cada mañana y tomó el tren de regreso, pero sin retorno.



H. Rodrigo Riveros Jara



CASTRO 329: UN TANGO DE INFANCIA

En la habitación hay luz de domingo. La reproducción del sonido de la antigua radio Philips, es de baja calidad. Arranca una primera guitarra con un punteo que apenas le gana al “chicharreo”. La segunda guitarra acompaña con el compás de cuatro por ocho, característico del tango. Mi padre revuelve el hisopo en la espuma del jabón y la esparce haciendo círculos desde su mejilla hasta la barbilla, acompaña silbando bajito la melodía. Yo lo miro extasiado sin comprender cómo, la hoja de afeitar de su máquina, arrastra pelo y espuma con tanta precisión. Mientras la voz inigualable del “Zorzal” despega mágica, diáfana. *“Percanta me amuraste, en lo mejor de mi vida/dejándome el alma herida y espina en el corazón...”*. Mi padre intenta cantar siguiendo a Gardel mientras se rasura.



Es “*Mi noche triste*”, con letra de Contursi y música de Castriota, el primer tango que grabó “Carlitos”, en 1917 en tonalidad Mib, según los que saben.

Alguien grita –Vecino, súbale el volumen, por favor- entonces otras voces se unen a la de Gardel. “*Me detengo largo rato campaneando tu retrato/pa’ poderme consolar...*”. Se hace coro y todas las voces de los residentes del Cité de Castro 329, se integran al unísono. El mismo cité que quedaba entre Grajales y Gorbea, cerca de la farmacia Rossi, casi frente al Cine Toesca. La calle Castro, esa por donde pasó el tranvía y luego el trolley. “*Y la lámpara del cuarto también tu ausencia ha sentido/porque su luz no ha querido, mi noche triste alumbrar...*”. Castro 329, donde arrendaba la Sra.

Anita con su familia, la que echaba las tazas justas en la tetera para la once; ahí jugaba yo a los “jovencitos” con la “agüelita” Rosa, la de enfrente a nuestra pieza, la que un día olvidé desatar y paso una tarde completa amarrada a su silla; allí se criaron muchos sobrinos y parientes emigrantes del sur de doña Virginia de las piezas del fondo, frente a la familia Fernández los evangélicos; mientras que del pasillo salía doña Genoveva con su bastón, amenazándonos por el pecado de ser niños jugando; en algún lugar del patio compartido conocí tus ojos tristes, tus pecas y tu sonrisa de niña tímida. El Cité de Castro 329 era el que quedaba al lado de la carnicería de don Floro; de la verdulería del “Bachicha”, esa que tenía esos olores a fruta maravillosos; cerquita del gasfíter que sufría por su hernia; y don Lucho, el zapatero de media suela, punta y taco. Castro 329 fue la primera dirección que aprendí antes de leer o escribir. Ahí vivía... mi infancia.





Castro 329 desapareció en 1963. La modernidad, el Metro y la Ruta 55, lo sepultaron para siempre. Cada vez que pases por allí, entre Gorbea y Grajales, verás un niño que juega a contar historias, cuyos personajes son los botones, dedal y canutos de hilo de su madre modista, que sigue cantando la letra de un tango que recuerda, a veces, pero que no entiende. *“La guitarra en el ropero todavía está colgada/nada, en ella canta nada, ni hace sus cuerdas vibrar/y la lámpara del cuarto también tu ausencia ha sentido/porque su luz no ha querido, mi noche triste alumbrar...”*. Ese niño, que imaginaba mundos cantando, no se ha querido ir nunca de mi memoria. Sigue inalterable en el fondo de mi alma y continuará allí hasta el día en que mi cerebro senil se apague y ya no pueda escucharlo entonar: *“Para mí ya no hay consuelo y por eso me encurdero/pa’ olvidarme de tu amor”*.

Santiago de Chile, marzo 28, 2022.

A woman with long dark hair, wearing a light-colored, off-the-shoulder top, is looking down thoughtfully. The background is a dark night sky filled with numerous bright, vertical streaks of light resembling falling stars or meteors. The overall mood is contemplative and dreamlike.

poemas

para co. incidir

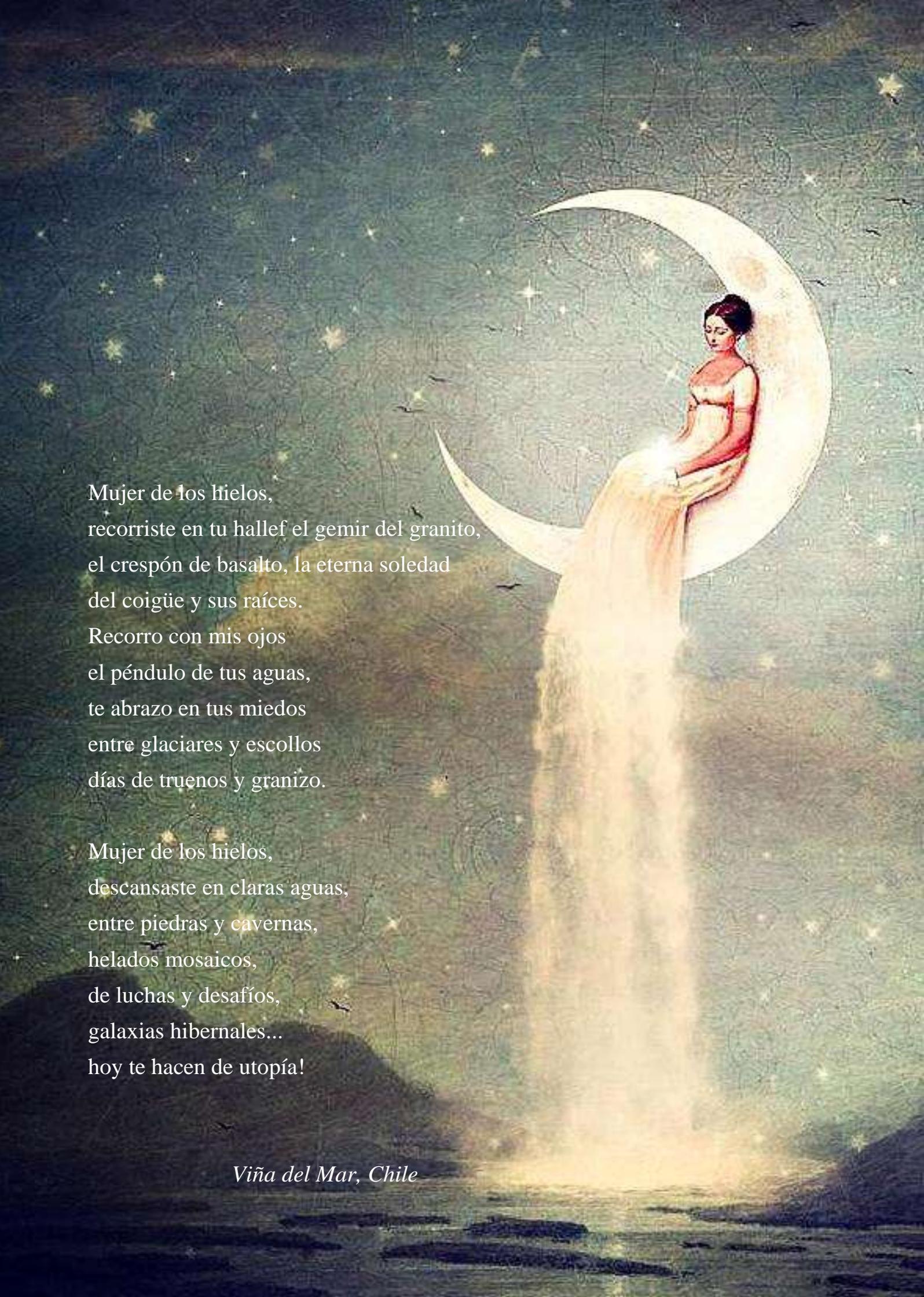
Inés Zeiss Castillo



Mujer de los hielos

Mujer de los hielos
de imágenes dormidas
te registro en mi memoria
como la voz última
de una de ellas.

Mujer de los hielos,
enfrentas otra historia,
abandonada en el deshielo,
en el pasado veo
sólo un rostro curtido.

A surreal painting of a woman with dark hair, wearing a long, flowing, golden-brown dress, sitting on a large, glowing crescent moon. A thick, luminous waterfall of light cascades from the moon down to the bottom of the frame. The background is a dark, textured sky filled with numerous small, bright stars. The overall mood is dreamlike and ethereal.

Mujer de los hielos,
recorriste en tu hallef el gemir del granito,
el crespón de basalto, la eterna soledad
del coigüe y sus raíces.

Recorro con mis ojos
el péndulo de tus aguas,
te abrazo en tus miedos
entre glaciares y escollos
días de truenos y granizo.

Mujer de los hielos,
descansaste en claras aguas,
entre piedras y cavernas,
helados mosaicos,
de luchas y desafíos,
galaxias hibernales...
hoy te hacen de utopía!

Viña del Mar, Chile

Cecilia Compagnon



CONVERSEMOS

Ven, siéntate aquí,
conversemos.

¿De qué?

No sé, sólo conversemos,
me gusta escuchar tu voz,
no importa lo que digas,
es tu acento, tu susurro,
es tu risa, es tu mirar.

Es el calor de tus manos
sosteniendo las mías.
Miremos cómo se asoma la luna

Poquito a poco,
detrás de esos cerros,
va creciendo la luna, enorme,
su luz riela en el mar, ilumina la playa,
ilumina los cerros, les da brillo a tus ojos.

Sí, ya sé,
hoy no hay luna,
sólo las estrellas en un cielo oscuro,
millares de soles,
millares de mundos distantes.

Distantes de mí,
como tus ojos, como tus manos,
como tu risa.



Ananda Carrión



NAUFRAGIO

Sobre esa huella detenida en el mar
sumergida en lluvias tormentosas
arrojada a mi naufragio nocturno
navego en mi velero de desvelos.

Hace años que resisto
pero hoy solté el timón...
Llevada a babor por el oleaje tempestuoso
navego al fondo del mar
azul profundo
respiro agua
transmuto pieles antiguas



oxígeno mis pulmones de seres marinos que cantan
sonido sin ritmo
solo fluir de algas
secretos azules escurriéndose entre mis dedos.

Mis cabellos ya desenredaron los nudos
desatados los ojos de paisajes acuosos
busco el hilo mágico
elevo mi volantín de algas
sumergida en el agua roja de mi corazón.

La luz del viento sobre mi pelo florece
y en el retorno de la imagen del mar
veo la figura de mi hijo suspendido de una estrella.
Balancea su cuerpo el viento y suavemente soplo
soplo hasta verlo liberado sobre el océano
y danza y su danza es vuelo
y viene hasta mí sin vida, pero vivo
etéreo y titilante
y me toma la mano y danzamos
juntos
sobre el mar y las estrellas.

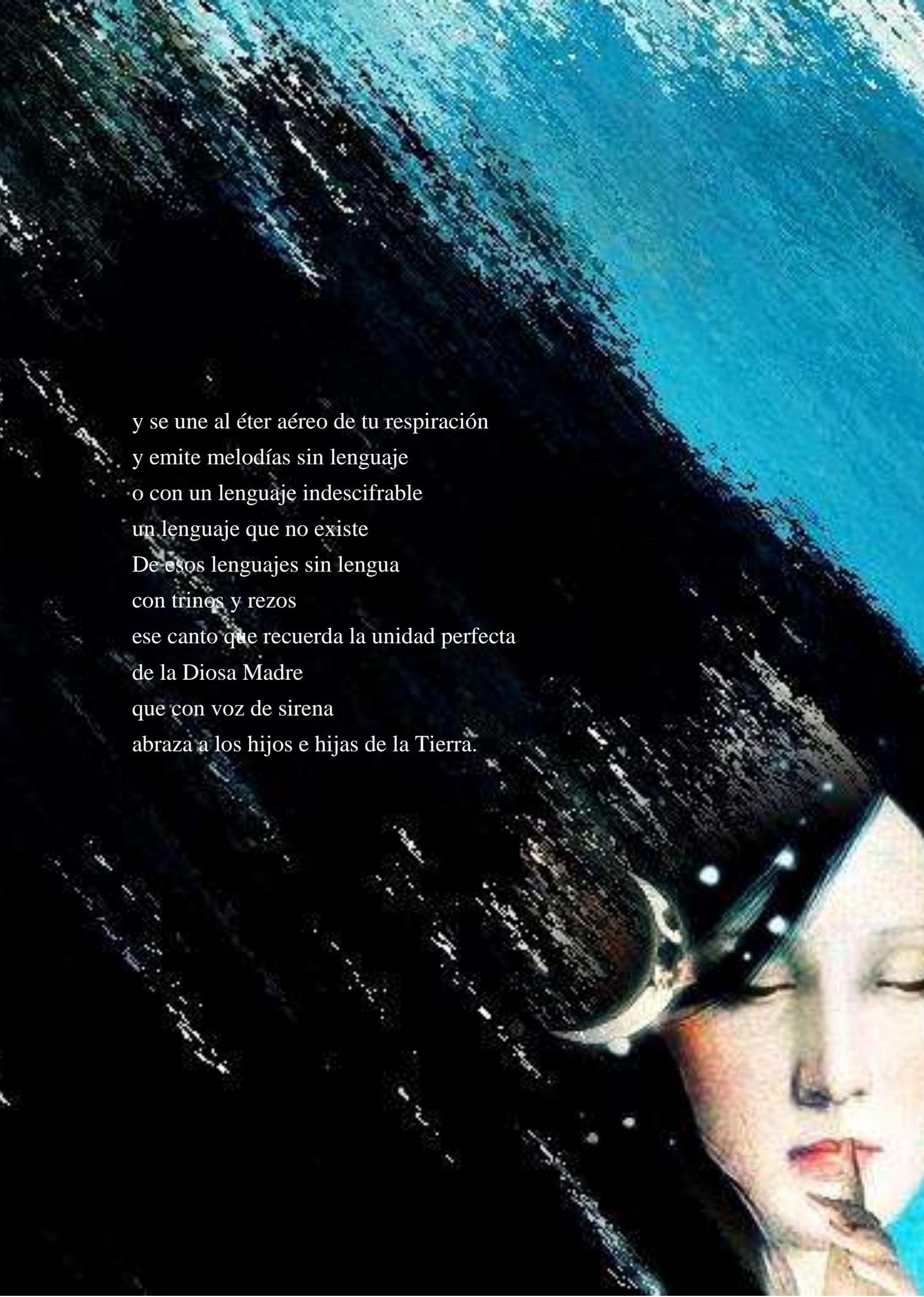
SOY FLOR

Soy una flor extraña
siento cómo vuelan mis pétalos
y escriben en el viento su melodía ...
Soy un alma que amanece y despierta los brotes
de mis ramas extendidas al infinito
Soy el pájaro en la rama
Soy el árbol y el pájaro
Soy una mujer desnuda sobre el agua de lagrimas
que dejaste al volar al infinito
Alas diluidas en el silencio del cosmos
Silencio en el poema invisible
Silencio es aquello que anhelo
Escribo para eso
Para encontrar el silencio

CANTO

Tengo en la garganta un canto atrapando atardeceres
emigrando al país de los sueños...
el sueño ese donde nada muere,
todo permanece y se transforma
viajando a ese espacio sin tiempo
sin cuerpo
sin idioma
ni puerto...
Canto
y mi voz traspasa la frontera de tu piel





y se une al éter aéreo de tu respiración
y emite melodías sin lenguaje
o con un lenguaje indescifrable
un lenguaje que no existe
De esos lenguajes sin lengua
con trinos y rezos
ese canto que recuerda la unidad perfecta
de la Diosa Madre
que con voz de sirena
abraza a los hijos e hijas de la Tierra.

Albertine de Orleans



Dracoymar

DRACOYMAR, poemario escrito en el 2013, es un alegato poético ecologista que me sale de todos lados, debido al incendio en las cumbres de Gran Canaria de ese mismo año. Este poemario es también un toque para recordar lo que ya todos sabemos... Asimismo, he de confesarles que, al escribirlo, estaba de muy mal humor: tenía la sangre envenenada y me preguntaba sinceramente -llegada a ese punto- para qué serviría; por lo que estuve a un paso de quemarlo en la chimenea. Después pensé: a lo mejor cala en el corazón de algún lector o crea consciencia en otro, además, siempre hablo de un legado, de una herencia intelectual para mi hija Mar, por lo tanto, no debo destruirlo, le pertenece a ella; lo publicaré ¿Y después...? El destino decidirá...

Albertine de Orleans



EL DRAGO Y LA VIDA

El Drago nace

Los espíritus de la tierra invisible, aquellos que viven sin ser vistos y que tienen en común con los humanos su forma, forma que a veces distorsionan un poco con alguna protuberancia o color brillante (de ello saben mucho los teósofos), llamaron a Mirlo para encomendarle la misión de distribuir las semillas de un anciano drago que se encontraba al Norte de la isla Gran Canaria. Estos hechos mágicos acontecieron a mediados del siglo XVII.

Mirlo vuela alegremente entre los pinos, sobre la tierra cubierta por cientos de helechos, peralillos, laureles, cedros, mocanes, tilos, barbusanos..., que conforman los bosques canarios de laurisilva.

Ha llegado el instante de buscar una casa de fragancias suaves que alienten el contacto de las semillas con la tierra.

Por el paisaje se difuminan restos de lluvia y estremecimientos de aire frío que empujan a Mirlo hacia el Este.



La soledad sobre las tabaibas y cardones
se abate entre laberintos de hojas alargadas
que protegen formas de vida,
adquiriendo presentimientos de visos de fertilidad.
Lejos, en lo alto, Mirlo observa ese paisaje,
esperando una señal de los espíritus invisibles de la tierra.
Sus ojillos negros, en los que se reflejan las copas
de esos seres de hojas verdes,
recorren las altas montañas,
los barrancos atravesados por el agua,
llanuras isleñas que obedecen al tiempo
donde la espesura de la flora autóctona,
desenfrenada y eufórica late...

Un leve rayo cálido,
le dio un toque suave a Mirlo.
¡Esa era la señal!
Él, obediente, abrió sus dedos
y las semillas del anciano drago del Norte
volaron cayendo seguras hacia la tierra mojada por la lluvia:
el único testigo viviente de aquella caída vertical fue Mirlo,
que vio cómo se abrían los labios de la tierra
para recibir las semillas en su útero
y observó la tierra que tapaba las semillas
con su manto marrón estremecido,
cobijándolas con un beso tierno de la intemperie...
Fue así, como comenzó nuestro Drago a existir.





ÁRBOLES TALADOS

¿Cuál es el quejido de un árbol cuando lo talan?
¿No se percatan de que es un bramido en el silencio?
¿Es que nadie siente cómo mueren aterrados
en la soledad, caídos en los abismos de la ignorancia del hombre?
El útero de la Tierra aúlla,
y ya no queda tiempo...,
ni para el aplauso, ni para el reproche,
pues se les hace prisioneros de intereses absurdos
donde cantan en diabólicos coros
las razones irracionales y las justificaciones económicas.

Y así, mientras turbulentos dolores de parto se materializan en las entrañas de la Tierra, suben por sus raíces lágrimas sin refugios que observan impotentes la ineptitud humana.



Albertine de Orleans

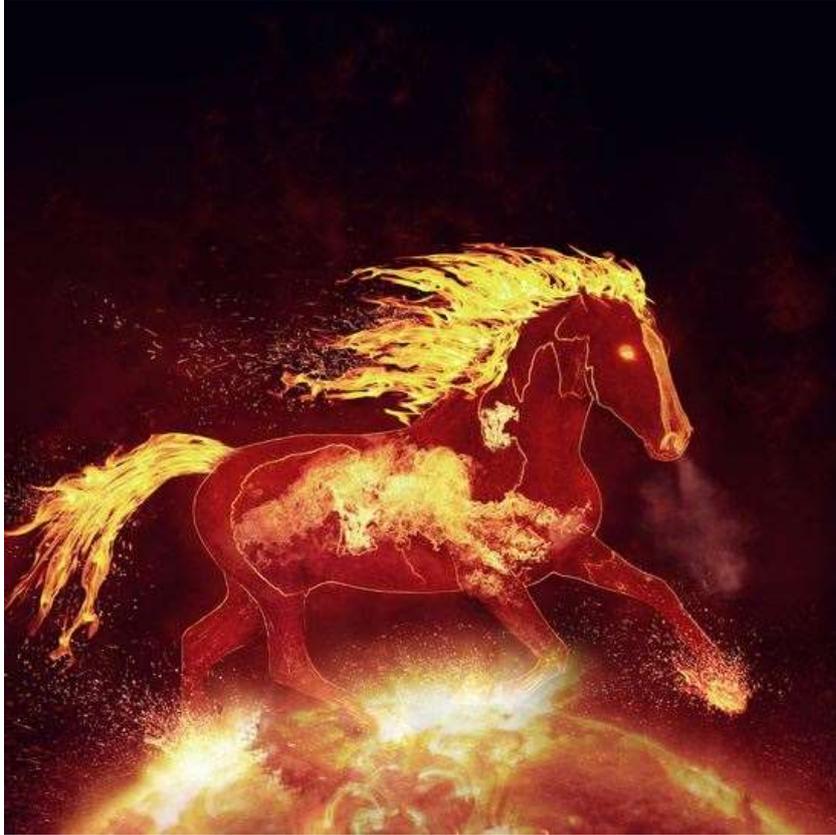




crónicas

para co. incidir

Márcia Batista Ramos



SIEMPRE HAY UN BÁRBARO A LA VISTA

*“Me siento destemplada,
oprimida,
amenazada”*

Lina Kostenko

Gradualmente la inseguridad adquiere importancia, porque se va desnudando en un descarado striptease, dejando claro que, en el momento en que decide, entra en escena y bombardea el sueño de

los niños y de los perros callejeros que estaban dormidos como ángeles bendecidos por Dios. Ahora todos dejaremos de interesarnos por las niñas vendidas y violadas en

Afganistán, tampoco ya nos interesa la sed en África o Siria en años; recuerdo que hace tiempo que dejamos de buscar a las mujeres de Juárez... Ahora, todos miramos hacia el oriente, donde Putin (como un demente) explota misiles, como quien hace palomitas de maíz con mantequilla, sobre las noches ucranianas.

La esperanza de paz en el planeta se ve acosada, una vez más, por tiranos, a quienes no les importa la vida de los pueblos. Para ellos, los pueblos, son carne de cañón y

están listos para morir en cualquier momento. Por eso, ellos hacen dinero a cambio de vidas.

Los poderosos hacen escarnio de la muerte porque la consideran “necesaria” para sus fines, entonces, explotan “sin exceso”, un campo aquí, un edificio de departamentos allí, una iglesia allá... Ellos piensan que la gente está acostumbrada a ser maltratada, a soportar las malas noticias, porque creen que el pueblo está acostumbrado con la infelicidad, con la injusticia y con la ausencia de Dios.



Mientras los medios de comunicación con sus prácticas poco piadosas, entrevistan a las personas que tienen condiciones de huir o a cualquiera que no explotó junto a sus hijos, y, sin mucho tino, les preguntan: - en tu huida, ¿cargas a tus sueños? O algo así: ¿Cómo se siente perder un brazo?

El mundo occidental se persigna inmóvil, mirando fijamente el televisor, para saber si la Tercera Guerra Mundial va empezar entre “las naciones más civilizadas del planeta” y de mayor importancia política, por su poderío armamentístico. Todos esperan las noticias que marcaran el inicio del declive de la humanidad, con la



completa destrucción del viejo continente.

La verdad es que el sufrimiento está siendo anunciado diariamente, la desesperación es mostrada como cosa natural en los medios, el mundo se prepara para sucumbir frente a la nueva barbarie y a crímenes crueles, en nombre de una guerra que dice de sí misma, frente al espejo, que lucha por la paz.

Los gobernantes del mundo, tienen una actitud de quienes actúan fuera de las normas aceptables de cultura y de los principios morales, en especial de carácter ético, y son salvajes,

cruels o faltos de compasión hacia la vida y a la dignidad de los demás.

De nada me sirvió nacer en la década de los sesenta, después de la Segunda Guerra Mundial, pues los humanos no aprendieron la lección y las guerras continúan hasta ahora. Con profundo pesar constato que las guerras hipócritamente fueron denominadas con nombres diferentes como: Crisis, Conflicto, Invasión, Revolución, Dictadura, Intifada y no sé qué.

Sé que mi generación y las posteriores vivieron engañadas creyendo en una PAZ falaz,



porque siempre hay un bárbaro a la vista haciendo guerra en algún lugar como: Colombia; Congo; Bahía de Cochinos en Cuba; Eritrea; Angola; Guerra chino-india; Omán; Rodesia; Mozambique; Guerra indo-pakistaní; Revolución Cultural en China; Guerra de los Seis Días entre Israel y Egipto, Siria, Jordania e Irak; Nigeria; El Salvador y Honduras; Insurgencia en Filipinas; conflicto israelí-palestino; Etiopia; Camboya; camboyano-vietnamita; Uganda-Tanzania; Revolución Islámica en

Irán; Guerra de Afganistán; Revolución sandinista en Nicaragua; Guerra Irán-Irak; Conflicto armado Perú (Sendero Luminoso); Guerra de las Malvinas; del Líbano; Sri Lanka; Somalia; Primera Intifada palestina; Armenia y Azerbaiyán; Guerra del Golfo en Irak; de Croacia; Transnistria; Bosnia; Ruanda; Chechena; Guerra peruano-ecuatoriana; Congo; Etiopía y Eritrea; Kosovo; Liberia; Yemen; Siria; Sudán del Sur; Somalia; Afganistán...





secciones

para coincidir

Varios autores

Espacio de difusión de la microliteratura

Selección: Márcia Batista Ramos



“DIVIDE Y REINARÁS” - *Mónica Cazón – Argentina*

Cuando cambiaron la cama ocasional por la cama del departamento de él, creyeron que les había llegado la porción de felicidad que tenían asignada. Comían, jugaban, vivían. Se reconocían en esa pasión repetida y tierna. Gradualmente llegó el invierno y ya la desnudez les incomodaba y la pasión se les escurría en una cena, en reuniones con amigos, en el consabido llenar espacios para no espaciarse. Hasta que un día cualquiera, como aquel día que cambiaron de cama, entendieron que la matemática podía ayudarlos. Pero no. La matemática no los ayudó. Les certificó que se habían sumado las obligaciones, restado las libertades y multiplicado los problemas. Fue entonces como, sin opción, dividieron los bienes.

bioma

Claudia Sánchez - Argentina

Dos millones de piedras planas llovieron el último día sobre el pueblo. El sol que disolvió las últimas nubes, comenzó a calentar las piedras negras, haciendo hervir el barro que tapaban. La primavera comenzó a brotar. La vegetación se hacía cada vez más exuberante sobre aquel lugar signado por las tragedias. Sus habitantes, con la alegría recién recobrada, volvían a sentirse intranquilos con el avance inexorable del verde sobre el negro. Un verde que iba tomándolo todo; paredes, techos, postes, hasta los cables del precario tendido eléctrico quedaron ocultos por el vergel, que aceleraba su crecimiento si alguna raíz, un tallo, una hoja siquiera era cortada. Comenzó la emigración de los pobladores que, en caravana, iban en busca de otro lugar donde vivir.

Ya se había marchado el último hombre cuando unos niños, escondidos en el jardín de una casa, comenzaron a jugar a la payana con las piedras negras del suelo. Cada vez que levantaban una, el aire se calentaba y se detenía el crecimiento de su planta. Entonces comprendieron su misión. Pronto formaron las tribus payaneras, que desde aquellos tiempos pueblan la impenetrable Amazonia para mantener en equilibrio el clima ecuatorial.



las puertas de los muertos

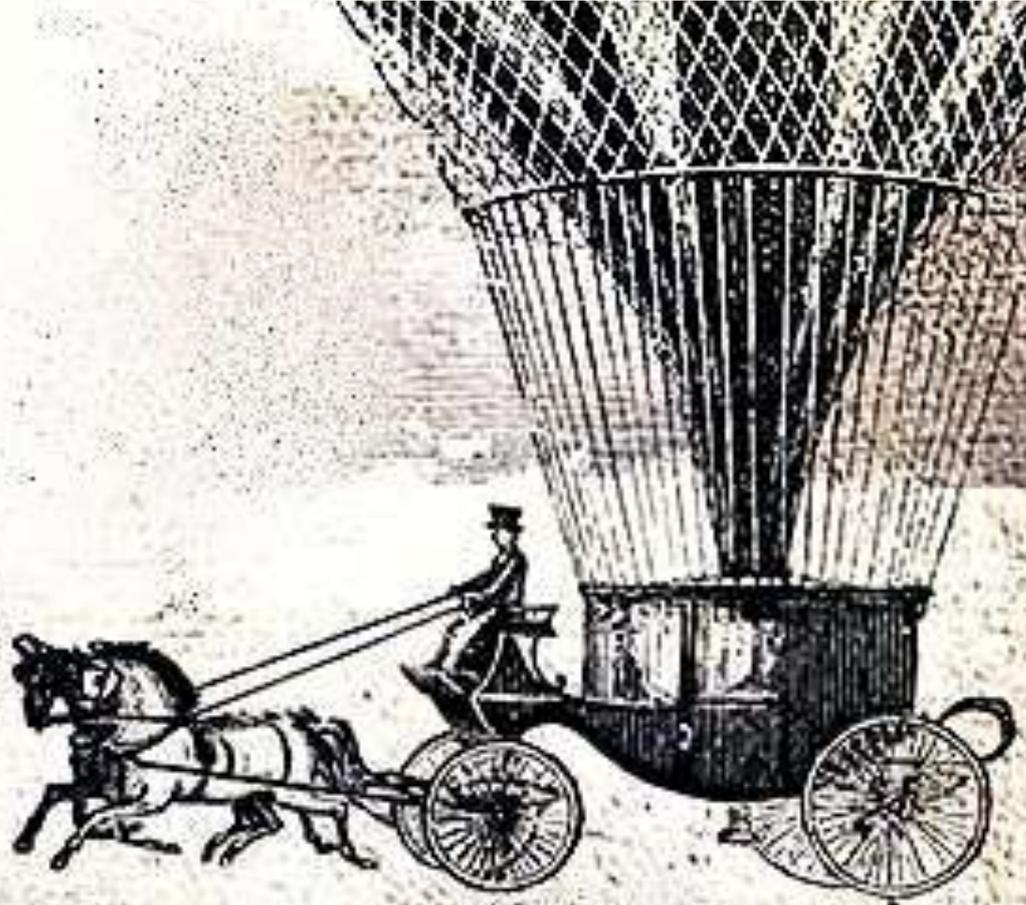
Angélica Villalba Cárdenas - Colombia



Cuando las luciérnagas me visitan, sé que debo poner un vaso de agua en la mesa de noche y rezar varios padrenuestros dedicados a las ánimas benditas. Ellas no asustan, es más, acompañan los sueños. La pesadilla comienza al llegar la oscuridad con sus mariposas negras, que se posan sobre el cuerpo. Las alas rozan mi piel, patas caminan de un lado al otro y esos ojos profundos que escudriñan pecados aún no cometidos. Trato de zafarme y una fuerza me amarra a la cama para recordarme que, jugar con la ouija, no es cosa de niños.

la ganancia

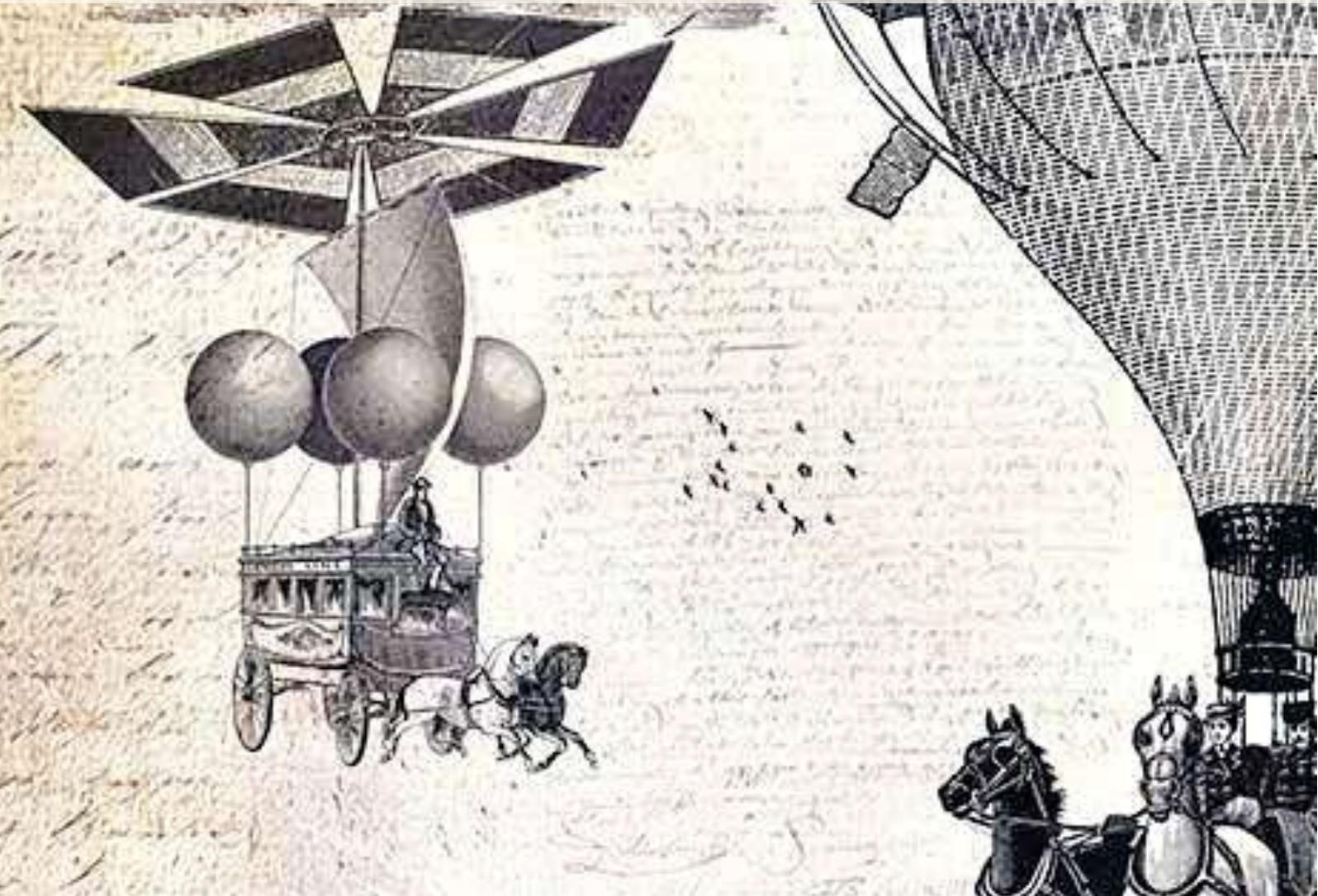
Angélica Santa Olaya – México



Abrió las rugientes fauces para tragar el cardumen de tontos que arrojaban latas y basuras plásticas en su garganta pidiendo la muerte. Cuando humanos y ciudades desaparecieron, Neptuno, montado en el caballo de las olas, sonrió satisfecho clavando el tridente en los cadáveres. Había crecido su imperio sin esfuerzo alguno.

final del juego

María Elena Lorenzin – Argentina



Le preocupaba tanto el paso del tiempo que tomó la costumbre de invertir las cifras cada cumpleaños. Así, a los 75, ella cumplía solo 57 y se comportaba como una mujer de 57; a los 81, volvía a los memorables 18 y se vestía como una adolescente; a los 90 se volvió una niña de 9, se dejó trenzas y hasta cambió la voz. Todo fue bien hasta que cumplió los 101 años.

Luis Weinstein



la dimensión existencial de la amistad

La amistad se vuelve íntima, singular, irrepetible como vínculo profundo entre dos personas, pero también es parte de nuestra relación con la realidad como un todo.

Va de lo íntimo a lo universal.

Crea realidad y da a nuestra existencia un tono positivo,

apreciativo, afectivo, valórico. Hablamos de amistad con la vida, con nuestra vida, con el hecho que exista la vida, con la vida de los demás.

Amistad, no complacencia, no dejarse llevar por la corriente, es poner lo suyo para que el otro, los otros, lo que existe, esté mejor.

Hay una amistad primaria, que viene con el ser humano y con muchos animales, amistad en sí, de lo arcano biológico.

Se da la amistad secundaria, formada en la interfase, en el crisol, entre lo que trae la vida y la experiencia, la socialización.

Se da la amistad terciaria, elegida, cultivada, proyectada.

La amistad con la existencia se nutre de estas tres fuentes en que comparte lo preconsciente, lo en sí, lo consciente de sí, lo para sí, lo abierto, para los otros y para lo otro, para la existencia.

La amistad extiende la existencia.

Lo dijo Gracián a propósito de los amigos: “Los amigos son una segunda existencia”.

En la medida que cruzamos las barreras de la intimidad, van apareciendo nuevos matices,

nuevos planos, nuevos centros de existencia. En esa senda emerge la existencia dialógica, se legitima la existencia onírica, adquiere más consistencia el existir de la obra artística, científica, social, espiritual.

La amistad tiene esa capacidad, ese don de ampliar la realidad, lo que, evidentemente, no puede separarse de lo cualitativo, del tránsito por miradas, por valoraciones de la realidad, la existencia, el proyecto de vida.

C. Lewis lo expresa de una manera bien radical: “La amistad es innecesaria, como la filosofía, como el arte. No tiene valor de sobre-vida. Es una de las cosas que le da valor a la vida. Sí, la amistad le da valor y orientación a la vida. Contribuye a darle y a descubrirle sentido.



El Fondo elusivo, inefable divergente de la amistad

Podemos ir situando la amistad “profunda”, diferenciándola de la relación instrumentalizadora, de la del dominio-dependencia, del mero hedonismo, de la camaradería, del compañerismo.

Es posible ir dando cuenta de algunos radicales, componentes básicos de la amistad: confianza, lealtad, cooperación, comunicación profunda, promoción mutua, relación de testigos. Sin embargo, se mantiene un componente indefinido que le da el tono a la relación. Por qué no decirlo... algo misterioso.

Hacia nuestro interior, en la ruta a nuestro centro, nuestro yo, nuestra noción de realidad pasa de lo que

llamamos tema, problema, a ser misterioso, a no caber en el sentido común, en la exigencia de Descartes de “las cosas claras y distintas”. Abandonamos el terreno de los problemas y entramos, de acuerdo con Gabriel Marcel, al ámbito de los misterios, el del ser, el de nosotros mismos. Montaigne lo atestigua al hablar de su relación con La Boëtie: “En la amistad de la que yo hablo, las almas se enlazan y confunden unas con otras por modo tan íntimo, que se borra y no hay modo de reconocer la trama que las une. Si se me obligara a decir por qué yo quería a La Boëtie, reconozco que no podría contestar

más que respondiendo ‘porque era él y porque era yo’. Existe más allá de mi raciocinio y de lo que particularmente puedo declarar; yo no sé qué fuerza inexplicable y fatal, era mediadora de esta unión. Me encontraba yo tan hecho, tan acostumbrado a ser el segundo en todas partes, que se me figura no ser ahora más que la mitad”. Montaigne pone el acento en el vínculo, en la fuerza, en cómo conduce a una gran intersubjetividad.

Una afinidad, una atracción, porque cada uno es cada uno. El misterio de la amistad remite al misterio de cada ser humano.

Soupault incorpora a esta conversación el plano de lo paranormal: “Se dice que el amor es ciego. La amistad, de otra forma, es clarividente”. No vale la pena disputar por palabras, definiciones o clasificaciones. Para muchos de nosotros, la amistad es una forma de amor, la

ética, la que armoniza el amor y el desapego. Por otro lado, el amor pasional y el enamoramiento son tipos de amor que suelen ser, si no ciegos, sí algo obnubilados. Ese no es el tema. Lo pertinente es examinar si, en nuestra experiencia, la amistad alcanza en ocasiones a traer consigo telepatía, precognición, clarividencia.

Muchos lo atestiguan. De allí que cabe aventurar que la amistad puede reunir, amistar, la realidad habitual, cotidiana, con el misterio y con esta aparente mensajera del misterio que es la paranormalidad. Por allí se nos hace cercano lo complejo, lo inasible de la vivencia última de la amistad. La amistad de humano a humano... Porque la amistad se extiende más allá de los vínculos entre personas, hacia el modo de ser amigable y sus muchos alcances.



Encontrar y buscar la amistad

La amistad es un hallazgo. Con eso delata su complicidad con la poesía. La poesía encuentra, dice María Zambrano, haciendo el distinguo con la filosofía, que indaga, que busca. En esa sintonía estuvo Simone Weil al afirmar: “Buscar amistad es una falta importante. La amistad debe ser una alegría gratuita, como la alegría otorgada por el arte, o por la vida” Encontrar y buscar, cabe preguntarse si son mundos disyuntivos, o complementarios. Tal vez, el punto a aclarar sea de matices. Hay una búsqueda de medios para ser abiertos, comunicantes, amables, amistosos, y ello facilita, no trae, necesariamente, la amistad. Es como la introvisión, el insight, el permitirse empezar a hablar o escribir sin saber cuál será el resultado, pero abrir condiciones para la aparición de lo nuevo de valor. Buscar y encontrar no son ajenos al cuidado y al cultivo del desarrollo de la conciencia y de la comunicación interpersonal. El encuentro, la creación en plenitud, el darse cuenta del centro de una orientación ideológica o espiritual, la amistad... no tienen domicilio fijo, pero es más fácil encontrarlos cuando se está disponible, sin ansiedad, sin avidez, sin avaricia, sin espíritu coleccionista.

Varios autores



“Alegremia es una palabra nueva!! Significa “Alegría que circula por la sangre”. Dicen las mujeres campesinas que la salud tiene que ser cada vez más saludable... Y hay salud cuando hay alegría. La alegría circulando por la sangre se llama “Alegremia”.

*¿Y cuándo tenemos Alegremia? ¡Cuando tenemos lo esencial para vivir!!
¿Y qué es lo esencial para vivir, lo que NO puede faltar? Esas mismas mujeres campesinas nos enseñaron que las cosas indispensables para vivir todas comienzan con la “A”: Aire, Agua, Alimento, Albergue/Abrigo, Amor, Arte y otras “A” como Aprendizaje, Amistad, Armonía...*

Cuando tenemos en nuestra vida personal y con la familia y con la comunidad toda, Aire limpio, Agua pura, Albergue digno, Alimento saludable, Arte para expresarnos, Amor en nuestras relaciones... tenemos

el rincón de la magia

... con la Alegremia en mi Magia
por Matías Andrés Cepeda Monsalvo

EL TIEMPO DE LA AMOROSIDAD

Hoy es tiempo de amorosidad. Es un término que no es aceptado por la Real Academia Española y que algunos diccionarios la definen como "de uso obsoleto y que, se define como la cualidad, característica y la calidad de lo amoroso, afectuoso y tierno"

Sin embargo, para Paulo Freire es una palabra viva, "... es vida, vida con personas, es cualidad que se convierte en substancia..."

"...Una amorosidad compartida que proporcione dignidad colectiva y esperanzas utópicas, en que la vida es referencia para vivir con justicia en este mundo..."

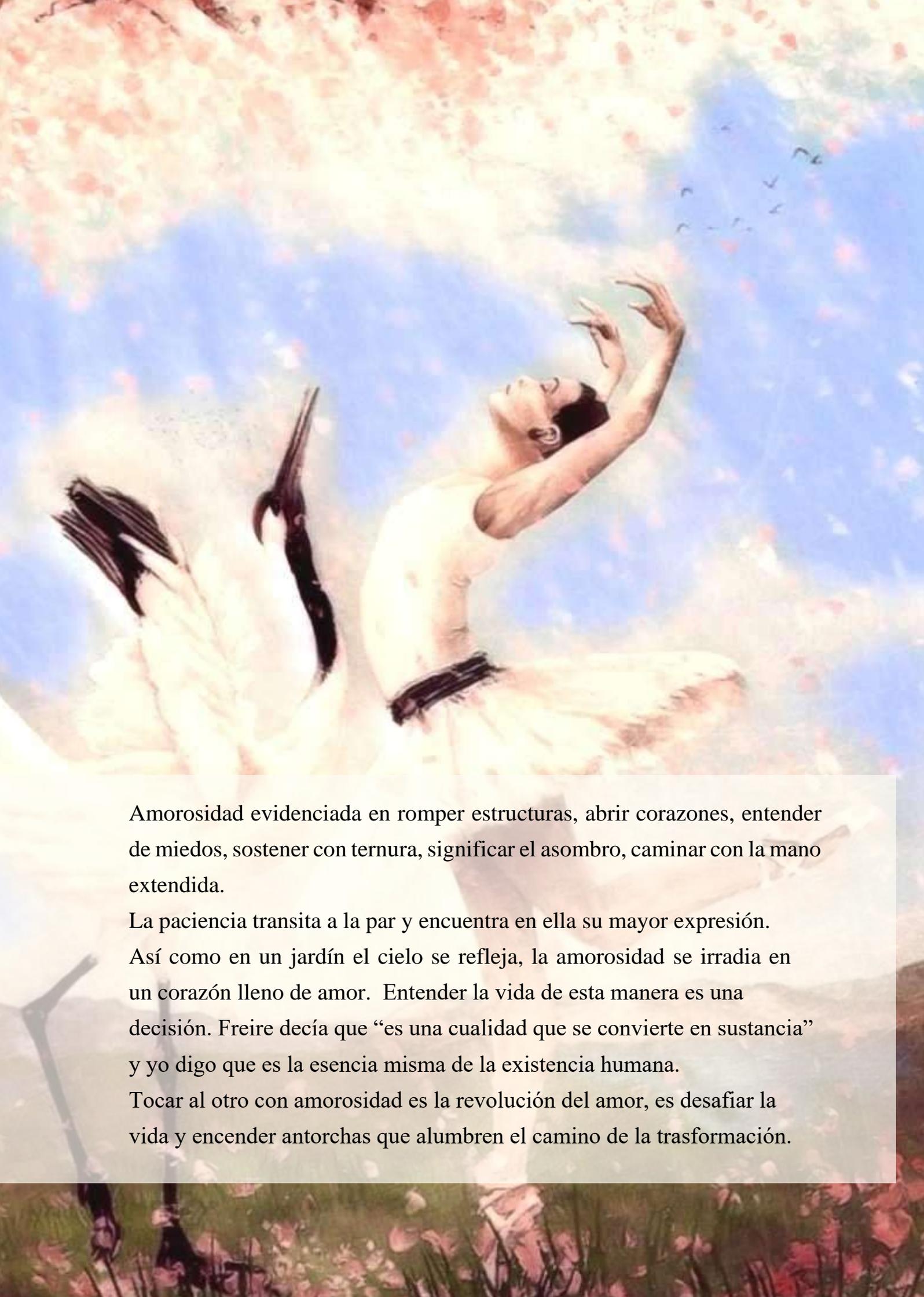
Hoy me permito sentir la amorosidad, una palabra que en mí vibra de modo muy trascendente.

Es el arte de saber combinar y aplicar los sentimientos que nacen del corazón a través del amor.

El secreto de la vida en calma está unido a ella. Serenidad, capacidad de sentir y de vivenciar el estar del otro, enredar ambos corazones para llenar de ternura el SER del otro.

Sólo pueden tenerla quienes aprenden a entender el corazón.

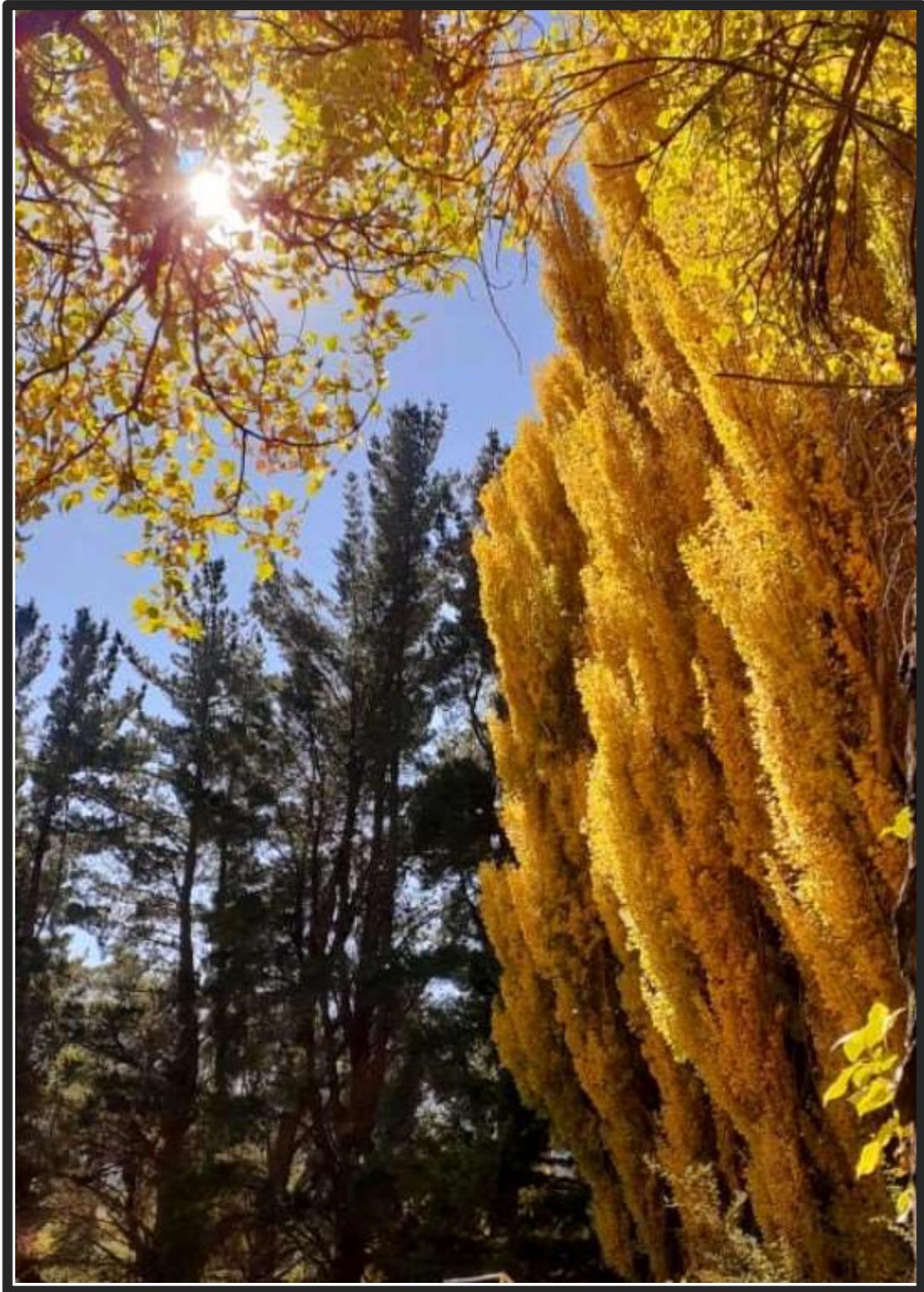
Las palabras suaves expresadas con alegría, el estar atento al andar del otro, sentir lo profundo de su esencia, animar, entusiasmar, acariciar con la palabra.



Amorosidad evidenciada en romper estructuras, abrir corazones, entender de miedos, sostener con ternura, significar el asombro, caminar con la mano extendida.

La paciencia transita a la par y encuentra en ella su mayor expresión. Así como en un jardín el cielo se refleja, la amorosidad se irradia en un corazón lleno de amor. Entender la vida de esta manera es una decisión. Freire decía que “es una cualidad que se convierte en sustancia” y yo digo que es la esencia misma de la existencia humana.

Tocar al otro con amorosidad es la revolución del amor, es desafiar la vida y encender antorchas que alumbren el camino de la transformación.



Y así seguiremos

MATIAS

... donde se cuentan gestos, acciones y sentipensares que visibilizan y anuncian un Mundo Saludable con Alegremia y Amistosofía.

Este bosquecillo está hecho de la siembra amorosa y persistente de infinidad de artesanas y artesanos de todo el planeta, y está revelado por un grupo llamado “Equipo Editor de La Gacetilla Alegrémica” que continúa el legado de nuestro esperancémico Julio Monsalvo de comunicar el amanecer de mundos mejores. Invitamos a todos los coincidentes a formar parte de este bosquecillo, a través de las siguientes coordenadas: Correo electrónicos: Lagacetillaalegremica@gmail.com y Facebook Instagram y Twitter: La Gacetilla Alegrémica.

El legado de Julio Monsalvo

LA GACETILLA ALEGRÉMICA
CONTINÚA SU VUELO

Publicación semanal difundiendo noticias y sentipensares que visibilizan y anuncian un Mundo Saludable con Alegremia y Amistosofía.

12 de abril de 2022

Nro. 387

***Nota del equipo:** nos hace muy felices regresar con nuestras gacetillas este año 2022. Luego de un breve periodo de descanso retomamos con el legado de nuestro querido Julio Monsalvo. Este año nuestras gacetillas serán quincenales, espérennos, estamos aquí.*

LA ESPERANZA DEL HACER COMUNITARIO



FERIA DE EMPRENDEDORES DE MALLÍN



Mallín, también conocida como Cueva de los Pajaritos es una localidad de las sierras cordobesas a 15 km de Cosquín y 8 km de Tanti. Paraje antiguo que en los últimos años ha visto crecer su población con nuevos vecinos que buscan en su calmo estilo serrano

y sus noches increíblemente estrelladas, un lugar en el cual disfrutar la naturaleza y el silencio. Así se van reuniendo allí diversos talentos e inquietudes entre los antiguos y los nuevos habitantes que en el mes de febrero de este año iniciaron la **Feria de emprendedores de Mallín.**



Inés y Pablo dos feriantes impulsores de la idea nos cuentan que: Las ferias son espacios que vinculan a quien produce con quien consume. Se brindan alimentos y productos de calidad a un precio justo, evitando el intermediario. Agregan que la primera experiencia la hicieron el domingo de carnaval 2022 y que la idea de esta feria surgió por la inquietud de vecinas y vecinos que producen allí. Nos dicen que: se pueden encontrar hamburguesas vegetarianas y de carne de cerdo, achicoria agroecológica, ensaladas de ruta, pizzas, alfajores y café de algarroba, yogurt natural, y arroz orgánico con espinaca.

Además, microdosis de plantas medicinales, sales enriquecidas, cosmética natural, magnetoterapia, tejidos. ¡Y muchas cosas más! Nos aclaran que: es también un espacio abierto para compartir temáticas de interés general y escuchar y hacer música entre los presentes a modo de ronda improvisada. Para enaltecer el primer encuentro de ese domingo de carnaval, una bandada de cóndores sobrevoló el lugar seguramente sumándose a los buenos augurios para el emprendimiento comunitario.

La próxima cita a la que estamos todos invitados es el próximo viernes y Sábado de Pascua, 15 y 16 de abril, a partir de las 14.30 hrs. en el Horno de Mallín, calles San Martín y Paraíso. Lxs que anden cerca podrán llegar y

sumarse a esta propuesta saludable y esperanzadora y lxs que no podremos estar físicamente sentiremos Altaalegremia celebrando una nueva experiencia del hacer colectivo de todos y para todos en fraternidad.



Contacto: inesbina@yahoo.com.ar/
cel: 3541-562002

Equipo Editor de
La Gacetilla Alegrémica
Lagacetillaalegremica@gmail.com

Instagram, Facebook y Twitter: La Gacetilla Alegrémica



Edición General

Luis Weinstein

Edición final, diseño y diagramación

María Alicia Pino (Malicia)

Comité Coordinador

Julio Monsalvo

María Alicia Pino

Luis Weinstein

Comité Editorial

ALEMANIA

Karisruhe

Sergio Quintana

ARGENTINA

Bariloche

Gabriela Valente

Buenos Aires

Alberto Valente

Elena de la Aldea

Bibi Albert

Corina Couso

Marta Beatriz Mucarzel

Chaco**Marcos** Monsalvo**Wichi**-El Pintado**Vanessa** Fernández**Martín** Pelegrín**Córdoba****Jorge** Pronsato**Teresa** Ferlt**Formosa****Julio** Monsalvo**Sandra Isabel** Payán**Elizabeth** Molina**María Carmen** Tessio**La Plata****Daniela** Ancich**Misiones****Gerardo** Segovia**Rosario****Jesica** Lorenzán**Cristina** Ruiz H.**Quilmes****Carlos** Crosa

Villa Angela**Matías Andrés** Cepeda**Liliana** Monsalvo**AUSTRALIA****Melbourne****Bryan** Phillips**Sarita** Gálvez**BOLIVIA****Cochabamba****Vivian** Camacho**La Paz****Juan Carlos** Etcheverry**Santa Cruz****Homero** Carvalho**BRASIL****Vera** Dantas**Vanderleia** Pulga**Cruz Alto****Janete** Schubert**Porto alegre****Marcia** Batista Ramos

CANADA**Vancouver****Jorge** Álvarez**CHILE****Ancud****Katia** Velásquez**Cartagena****Millaray** Arnal**Concepción****Marcela** Parra**Constitución****Genoveva** de la O**Chiguayante****Mauricio** Massone**El Quisco****Claudio** Carvacho**Yerko** Beltrán**Ricardo** Tapia**Isla Negra****Alfred** Asís**Cristina** Pizarro**José Enrique** Cayuela

Hilda Arenas

Luis Morales

Enrique Jenquin

Roberto Pizarro

Bárbara Salinas

Guillermo Zavala

La Serena

Carlos Calvo

Fernando Retuert

Silvia López de Maturana

Las Cruces

Jean Jacques Pierre Paul

María Teresa Quintino

Mirencu Pinto

Texia Roe

Olmué

Andrea Markovitz

Agüita Santelices

Pichidangui

Pablo Ureta

Pucón

Iris Leal

Punta de Tralca

Antonio Vergara

Mónica Rodríguez

Felipe Vargas

Pastora Cifuentes

Punta Arenas

Ángeles Estévez

Claudia Bahamonde

María Alejandra Vidal

Quillota

Carlos Cortés

Gabriel Villalobos

Karen Fuentealba

Paola Pardo

Paola Pizarro

Sylvana Sandoval

Verónica Garay

Fritz Demuth

Carolina Carvajal

César López

Esteban Flores

Mirta Paredes

Quilpué

Paula Andrea Rau Andrade

Rancagua**Catherine** Fieldhouse**Mireya** Machi**Mario Hernán** Latorre**Enrique** Escobar**Rocas Santo Domingo****Carmen Gloria** Rojas**Santiago****Adriana** Beale **Alejandro** Illanes **Alonso** Escobar **André** Fassler**Anita** Isla **Berta** García **Brigitte** Aubel **Camila** Troncoso**Camila** Ovalle **Carmen** Ibarra **Carolina** Rizo **Cecilia** González**Cecilia** Montero **Claudio** Sepúlveda **Consuelo** Riedel**Danae** García **David** Órdenes **Diego** Weinstein**Eduardo** Acevedo **Eduardo** Yentzen **Eliana** Corona**Flor** Rodríguez **Felipe** Alliende **Felipe** Vargas **Germán** Díaz**Jorge** Flores **Elle** Steward **Jorgelina** Martín **Judith** Rees **Luis** Arias**Luis** Weinstein **María Alicia** Pino **María Teresa** Pozzoli**Marina** Zolotoochin **Margarita** Espinoza **Margarita** Ovalle**Marta** Román **Mary Carmen** Jaramillo **Mauricio** Tolosa**Miguel** Seguel **Nicole** Vásquez **Pablo** Porcel **Pastora** Cifuentes**Patricia** Arias **Patricio** Alarcón **Raúl** Martínez **Rodrigo** Sepúlveda**Reinaldo** Bustos **Sebastián** Claro **Sofía** Orellana**Valeria** Carranza **Vicente** Ortíz **Victoria** Deelmar **Alicia** Cabello**Gloria** Palma **Macarena** Kaempffer **Flor** Rodríguez**Tomás** Weinstein **Erhio** Mandiola **Pato** Madera**Claudia** Neumann **Mariann** Dávila **Isabel** Barros **Jorge** Basualto,**Isis** Sujey **Raúl** Aranguiz Alfieri **Carmen** Troncoso **Mario** Lorca**Andrés** Pfiffer **Marta** Castillo **Bernardita** Fernández**Andrea** García **Alicia** Pozo

Talagante**Mónica** Gavilán**Talca****Claudio** Ortega**Tierra del Fuego****Alexander** Santander**Valparaíso****Jorge** Osorio**Eduardo** Vergara**Patricio** Donaire**Matías** Casanova**Víctor** Herrero**Viña del Mar****Ety** Hernández**Nelson** Arellano**Inés** Zeiss**Yerka** Luksic**Melipilla****Luis** Arias**Verónica** Horta**Andrea** Arrieta**Maggy** Gómez**Djana** D'Ottone

CUBA**La Habana Marthica**Pérez Viñas **Jorge****Daniel** García**Yuleisy** Cruz Lezcano**ECUADOR****Cuenca****Kléver** Calle**EL SALVADOR****San Salvador****Fidel** Santacruz**ESPAÑA****Barcelona****Leonardo** Cayuela**Marcelo** Valente**Sandra** Enrique**Claudia** Vásquez**Georgina** Mercader**Madrid****María** Novo**Pamela** Piel**Islas Canarias****Albertine** de Orleans

ESTADOS UNIDOS

San Francisco

Inés Gómez

FRANCIA

Paris

Ximena Gautier

Esteban Dupré

Gabriel Morales

GUATEMALA

Ciudad de Guatemala

Amy Castro de Reyes

Ana Evelyn Masariego

Blanca González de Ochaeta

Juan Francisco Serrano

Lunia Castillo

MÉXICO

Guadalajara

Carolina Rizo

Ciudad de México

Laila Soto Enríquez

Culiaicair

Ricardo Tapia

Tapachula

Laura Carabantes

Cancún

Hagen David

PANAMÁ

Roberto Rodríguez

PARAGUAY

Asunción

Agustín Barúa Caffarena

PERÚ

Lima

Daniel Enrique Rojas Bolívar

Humberto Guerra

URUGUAY

Montevideo

Ángeles Núñez

Nancy Ruiz

Clara Fassler

Adriana Antognazza

VENEZUELA

Caracas

Ildemaro Torres

Isabel Cristina Villarte

Sonia Hecker

VIETNÁM**Ciudad Hochiminh****Claudio** Schuftan**ZAMBIA****Livingstone****Catalina** Taca**VIAJEROS****Esteban** Dupré**Redes y agrupaciones Co.incidentes**

Un abrazo a algunas agrupaciones amigas. Saludamos con mucha amistad y alegría a:

Las Revistas

Insomnio, Monde Diplomatique, Occidente, Polis, Mensaje, Aquí Las Cruces, Iniciativa Laicista, la Revista de Educación de Adultos y Procesos Formativos de la Universidad de Playa Ancha, la Publicación Periódica Reportaje a la Cultura Contemporánea de Oscar Román y Silvio Roncone, las publicaciones virtuales Algarrobo al día.

¡A completar!

Las Editoriales

Lom, Cuarto Propio, Ril, Tralcamahuida, Caballo de Mar, Ambos, Una temporada en Isla Negra, Manual Ediciones, Primeros Pasos, Ediciones Lolita, Eutopía, Ediciones Co.incidir

¡A completar!

Las agrupaciones

Agrupación Cultural de Las Cruces, las múltiples iniciativas Alegrémicas, La Municipalidad y diversos grupos de trabajo de Quillota, El Proyecto Aurora, la Casa Museo Pablo Neruda de Isla Negra, la Casa Museo La Sebastiana, Valparaíso, La fundación Vicente Huidobro de Cartagena, el Centro Huara de medicinas integrativas, Centro Índigo, Corporación Arte y Ecología, El Canelo de Nos, Instituto del Bienestar, Las Coincidencias, Los Azules, Artesanos de la Plaza Eladio Sobrino de Isla Negra, Chile Inteligente, Centro de Estudios para la Calidad de Vida, Cons- pirando, Departamento de Cultura del Colegio Médico de Rancagua, el Departamento de Cultura del Colegio Médico de Santiago, el Instituto del Pensamiento Complejo, Líderes Culturales, Poetas del Mundo, Grupo Sueños (de médicos poetas), Universidad de Chile, Universidad de Valparaíso, Usach, Yohanan (Centro de Medicina Antroposófica), La Nave Imaginaria de Isla Negra, Grupo La Runfla, Grupo Matices, Grupo Educación para el Desarrollo Humano, Grupo Desarrollo Espiritual, de Pucón, Grupo Paranormales, Programa Hermandad Literaria, Comunidad terapéutica de Peñalolén, Centro Arqué, Centro Tremonhue, Taller Literario de Adulto Mayor La Mampara, Academia de Estudios e Investigación Complexus Edgar Morín, AEICEM Proyecto de agrupación de médicos escritores latinoamericanos, Amistad Esquina de Pucuro con República de Cuba de Santiago, Grupo de Gerontología del Hospital Piñero de Buenos Aires, La Caleta y sus redes, Municipalidad de El Quisco, Municipalidad de Recoleta, Municipalidad de Quillota, Centro de Apoyo Integral para Personas con Limitación Visual de Quillota (CEALIVI), Taller Literario con Malicia. Centro de Estudios Jaime Galté. Sociedad de Escritores de Chile (SECH). Escuela Popular Paulo Freire, Grupo Las Emocionales, Grupo Azul educa, Grupo Multiversidad en acción Melipilla.

Movimientos Internacionales

Poetas del Mundo, Alegremia, Internacional de la Esperanza

¡A completar!

¡Ayúdanos a completar, a ampliar la red de Co.incidir!

Envíanos tus redes co.incidentes, nombres de grupos, revistas, agrupaciones, centros, etc. Tenemos que propagar la gran red co.incidir por todo el mundo, propagar la gran co.incidencia de co.incidir en ver un mundo más azul.



